

**CELESTINESCA 22.1 (Primavera 1998)**

**'...Y FVE NASCIDO EN LA PVEBLA DE MONTALVAN':  
SIGUIENDO LA HUELLA (MODERNA) DE FERNANDO  
DE ROJAS**

**Joseph T. Snow  
Michigan State University**

**Para Don Julián Martín-Aragón**

[Esta primera sección es una suerte de prólogo y contextualización para los cuatro Textos Recuperados que la siguen; éstos no llevaban notas y las que aparecen las he puesto yo en esta ocasión, igual que la información que en los textos aparece entre corchetes cuadrados. La finalidad era de o actualizar datos de los textos o ampliar la información con datos bibliográficos específicos. JTS]

Escribo a vuelo de pluma (hoy sólo es un decir bonito), no queriendo olvidar detalles de mi primero e inolvidable recorrido de la ruta de Fernando de Rojas, hecho en la amistosa compañía de Eric Naylor (tan buen conocedor de la ruta del Arcipreste de Hita) el 2 y 3 de diciembre de 1997. Nada más proponerle esta idea y allí estaba, dos días más tarde, con coche prestado y a las 8 de la mañana de lo que iba a ser uno de aquellos días soleados de diciembre incomparables en Castilla. La idea era, sin saber lo que pudiera surgir, ir y husmear un poco, hacer preguntas, descubrir qué manera de huella había dejado el autor de la

obra que, en opinión de Fernando Wolf "continuó siendo el libro más leído y más influyente en España hasta la aparición de *Don Quijote*."<sup>1</sup>

Teníamos como programa el itinerario: Madrid - la Puebla de Montalbán - Talavera de la Reina - Salamanca - Madrid. Yo ya tenía el feliz recuerdo de otro momento en esta búsqueda tanto personal como profesional de la figura de Fernando de Rojas: ocurrió en Salamanca durante la celebración (marzo de 1988) del IX Congreso de la Academia Literaria Renacentista. Siguiendo una corazonada de Dorothy Severin, salimos cuatro (la misma Severin, María Eugenia Lacarra, Alan Deyermond y yo) a ver si descubríamos la torre y casa que pudiera haberle servido de inspiración al joven estudiante Fernando de Rojas en aquella lejana Salamanca de hace cinco siglos. Y dimos con lo que nos parecía un inmejorable candidato para la casa de Pleberio.<sup>2</sup> Ahora, en 1997, iba a completar la ruta rojiana, esta vez iniciándola en el lugar donde nació el que *acabó* la *Comedia / Tragicomedia de Calisto y Melibea*.

Hoy la Puebla tendrá unos 7.000 habitantes, pero se supone que por el último tercio del siglo XV habrían sido poco más de 800 las almas que la habitaban. Allí en fecha indefinida (algo después de 1475, creo) nació Fernando de Rojas, estando la Puebla en manos de Juan Pacheco,

---

<sup>1</sup> F. Wolf, "Sobre el drama español. *La Celestina* y sus traducciones," en *La España Moderna* 80 (1895), pág. 111. Añadamos el comentario que hizo Joaquín Beltrán Serra, traductor de Juan Luis Vives, *De institutione feminae christianae*, obra de 1524 que condena como libro viciado la *Tragicomedia*: "Poco podía imaginar Vives que la *Celestina*, perteneciente a un género típicamente medieval, denominado comedia humanística, llegaría a considerarse la obra más importante de la literatura española a excepción del *Quijote*" (Valencia: Ajuntament de València, 1994), p. 67, nota 82.

<sup>2</sup> Ver D. S. Severin & J. T. Snow, "La casa de Pleberio en Salamanca," *Celestinesca* 12.1 (1988): 55-58 (ilustrado). Ahora, puedo informar que en la visita que hice a solas a aquella casa al final de la calle San Pablo el 3 de diciembre de 1997, vi que la huerta amurallada de Melibea (ilustrada en nuestro informe, pp. 57-58) estaba en vías de desaparecer (y a salvo la torre y la casa, afortunadamente). La muralla había sido derrumbada ya, y el suelo de la huerta excavado al nivel de la calle. El municipio, provincia y autonomía están creando un pequeño parque con flores y bancos que dará al Paseo del Rector Esperabé, justamente debajo y a vista del sitio denominado Parque Calixto y Melibea.

Marqués de Villena.<sup>3</sup> Conserva bastante bien el noble aspecto de su reducido casco viejo. En la Plaza Mayor hay el Ayuntamiento, el Palacio de los Condes de Montalbán, la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Paz (de hacia 1440), el convento de las monjas Concepcionistas y, no muy lejos, la ermita de Cristo de la Caridad. Se ve de todos puntos del pueblo la alta torre de la antigua iglesia de San Miguel.<sup>4</sup> Estos monumentos, todos algo retocados en épocas posteriores, datan del renacimiento o del siglo XVII.<sup>5</sup>

Encontramos hoy la Puebla tranquila, risueña. Hay mucha gente paseando por sus entrañables calles, grupos de hombres mayores reunidos en calladas tertulias a pleno sol, que hoy baña la Puebla con una luz que alegra los corazones. Nosotros estábamos entre las diez de la mañana y la una y cuarto y por eso la gente menuda y su alegre griterío no interrumpía esa calma: era un martes no festivo y estaban en sus escuelas (una de ellas, por cierto, lleva el nombre de "Fernando de Rojas").

Con el coche llegamos, Dios sabe cómo, sin problema a la misma Plaza. Lo tomamos, como no teníamos todavía ningún plano del pueblo, como una señal prometedora. Logramos aparcar justo en frente del Ayuntamiento y lo primero que vimos al salir del coche era la placa que se había instalado el dos de mayo de 1923 a honra de Fernando de Rojas

---

<sup>3</sup> Era suyo desde 1461. El Marqués lo hizo patrimonio de su tercer hijo, Alfonso Téllez de Girón, el primero en lucir el título *Señor de la Puebla*. Como éste murió allí en 1527, se sabe que bajo su señorío estaba el pueblo que le vio nacer a Fernando de Rojas durante la mayor parte de la vida de éste.

<sup>4</sup> Cf. el texto de la *Tragicomedia*, acto XII, donde Sempronio declara a Pármeno, "¿Y yo no serví al cura de San Miguel (...)" Para citas del texto, manejo la edición de D. S. Severin (Madrid: Cátedra, 1995<sup>9</sup>); las palabras de Sempronio aparecen en la pág. 265. San Miguel era la iglesia parroquial primitiva de la Puebla en el siglo XV. Su torre, que es lo único que le queda hoy, se hizo sólo a partir de 1573. Así que Rojas conoció la iglesia, pero no su hoy tan bien conservada torre. En la actualidad no queda nada de aquella iglesia.

<sup>5</sup> De estos edificios, pudimos encontrar datos históricos relevantes, con algún comentario artístico, en la republicación de Casimiro López Olarte, *Breve noticia histórica de la Villa de la Puebla de Montalbán* [1911] con "Notas Adicionales" de J. Martín-Aragón Adrada, Talavera de la Reina: Impta Artística, 1989.

(fig. 1).<sup>6</sup> Leída la placa, dimos una primera vuelta a la plaza (siguiendo nuestro trayecto docenas de pares de ojos curiosos). Queríamos tomar primero un café pero estaban cerrados todavía los dos mesones de la Plaza: así que comenzamos a explorar de a pie unas de las calles que salen de la Plaza. Sin tener que decirlo, llamamos mucho la atención de todo el pueblo.

Volvimos frustrados del primer intento de localizar recuerdos de Fernando de Rojas, pasando por debajo del Arco de Manzanilla<sup>7</sup> y entrando a la Plaza de nuevo. Determinados, decidimos seguir un letrero que indicaba el camino a *Correos* y nos topamos, allí en una encantadora plazuela llamada la Glorieta, con un monumento al autor de la *Tragicomedia* que, como supimos en breve, sólo lleva allí los años transcurridos desde 1970.<sup>8</sup> Encima del bloque de cemento blanco está sentada la figura del bachiller Rojas, en actitud pensativa (fig. 2). En una de las caras hay un bajorrelieve de Calisto y Melibea con estas perbreves palabras: "la Puebla de Montalbán a Fernando de Rojas" (fig. 3). Encima hay otra placa tal vez más interesante. Ocurre que en 1980 los vecinos de Talavera decidieron ceder una pequeña muestra de los restos de Rojas, exhumados en 1968 (ver Texto Recuperado no. 2), a la Puebla, y en acto público dichos restos fueron puestos en el interior de este monumento de la Glorieta. Su inscripción o recordatorio reza: «Reliquia de los restos de Fernando de Rojas donada por Talavera de la Reina». A unos pocos pasos del monumento descubrimos la calle *Fernando de Rojas* (así designado, como supimos después, en 1962 [fig. 4]).

Contentos ya de haber visto estas mínimas indicaciones del orgullo del pueblo para con Fernando de Rojas, ahora sí tomamos un

---

<sup>6</sup> El texto de esta placa reza: "A la memoria de Fernando de Rojas autor de LA CELESTINA. Con el beneplácito del ilustre ayuntamiento, los duques de Berwich y de Alba consagraron esta lápida a la gloria del insigne escritor para que su nombre perdure en la estimación de sus paisanos."

<sup>7</sup> A dos pasos de este arco en la calle Manzanilla está la antigua casa de los Cepeda (hoy lleva el no. 4), en la cual Teresa, la futura santa de Avila, pasó un rato, convalesciente de una enfermedad.

<sup>8</sup> El monumento se inauguró el 17 de junio de 1970, su autor el escultor Félix Villamor. El acto fue presidido por el Gobernador Civil de la provincia de Toledo, el alcalde de la Puebla y Manuel Criado de Val, "ilustre investigador sobre lengua y literatura medieval" (Martín-Aragón, 1993, ver Texto Recuperado, no. 3). En 1970 no se pensaba que iban a descansar en este mismo monumento unos restos de Rojas, que en ese año todavía reposaban en Talavera de la Reina.



Fig 1. Ayuntamiento de la Puebla de Montalbán.



Fig 2. Fernando de Rojas.



Fig 3. Bajorrelieve de Calisto y Melibea.

buen café, estando ya abierto uno de los mesones de la Plaza. Después, creyendo que tenía que haber más, seguimos la huella de Fernando de Rojas. Yo entré en un estanco donde había libros, creyendo que en la Puebla habrían podido aprovechar el nacimiento allí de autor tan ilustre para confeccionar o publicar algún folleto conmemorativo, o un librito, por modesto que fuera. Pero no. La dueña del estanco me informó que si alguien pudiera ayudarme en mi búsqueda, sería "don Julián, el médico." Como me decía (y tenía razón), "cualquier persona le puede decir donde vive." Después, Eric y yo entramos en la alcaldía para preguntar allí por alguna información impresa sobre Rojas. Era la misma respuesta: la Puebla no había sacado partido alguno de Rojas, pero por si nos interesaba, había una tal "don Julián, antiguo alcalde," y él seguramente nos podría atender. Sólo teníamos que pasar — nos dijo, señalando con el dedo — por la calle aquélla y, llegando a la Glorieta (donde habíamos estado, por cierto), preguntar a la primera persona por su casa, que todos nos la podrían indicar. Pues, así lo hicimos. Y la suerte realmente nos había tocado, porque cuando le pregunté a una mujer que andaba con cierta prisa por la calle de *Fernando de Rojas*, se dio la casualidad de que era ni más ni menos que la mismísima cuñada de "don Julián, historiador de la Puebla." La cuñada, mujer jovial y abierta donde las haya, interrumpió su trayecto y nos llevó, casi de la mano, en busca de don Julián. Lo encontramos, no en su casa sino en la de su cuñada, a cuatro pasos de donde nos paramos para preguntar por él, y a tiro de piedra de la figura contemplativa de Fernando de Rojas (fig. 2).

Ocurrió que 'don Julián' era Félix Julián Martín-Aragón Adrada y no sólo era médico (jubilado) del pueblo, alcalde antiguo (ejerció el título durante unos cinco años a finales de los cincuenta y a comienzos de los sesenta), historiador del pueblo (he manejado algunas de sus publicaciones en la preparación de este informe), y, miembro correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas (Toledo), era también uno de los hombres más amables que hubiéramos podido imaginar. Con sus 81 años, está en excelente y rebosante forma física, con una limpieza mental envidiable, una memoria elogiada y un enorme gusto y afán por querer mostrar a estos dos extranjeros los rastros que había de Fernando de Rojas en la Puebla de Montalbán. Es más. Cuando el muy mentado 'don Julián' se materializó en Félix Julián Martín-Aragón Adrada, a Eric y a mí nos encendió una luz. Don Julián no sólo había leído un trabajo en el Primer Congreso Internacional sobre 'La Celestina' (1974), al cual Eric y yo habíamos asistido, sino había participado en llevar a la Puebla el acto de apertura de dicho congreso! Se le conoce un interesante libro (que fue su tesis doctoral escrita bajo la dirección de Pedro Laín Entralgo), *Los saberes*



Fig 4. Desde 1962, calle Fernando de Rojas.



Fig 5. Lugar de la última tenería.

médicos en 'La Celestina' y unos cuantos estudios más.<sup>9</sup> Así fue que dentro de nuestra primera hora en la Puebla estábamos ya en manos de su único verdadero conocedor de Fernando de Rojas.

Nos pareció la mar de simpático y, como él disponía de un rato libre para atendernos, nos pusimos en manos de don Julián. Nos llevó primero a su casa y rescató de su escondite documentos y artículos periodísticos (con su permiso, los reproduzco a continuación como Textos Recuperados). Nos paseaba por el pueblo, haciéndonos ver cosas que habríamos perdido de no haberle conocido: la casa que se supone haber sido la de Fernando de Rojas (en la calle de Basilio Montalvo);<sup>10</sup> la calle *Tenerías* y, en dicha calle, el lugar de la tenería que había seguido curtiendo cuero hasta bien entrado el siglo XIX (fig. 5),<sup>11</sup> las calles de *Melíbea*, *Elicia*, *Areúsa*, *Sempronio* y *Pleberio* (figs. 6-7-8). Nos relataba durante el paseo sus recuerdos del acto de exaltación de Rojas en compañía de Dámaso Alonso, Luis Rosales y otros, acto celebrado en la Puebla en 1959;<sup>12</sup> de un discurso sobre el mundo que le rodeaba a Rojas,

---

<sup>9</sup> La tesis fue presentada en Toledo en 1962 y luego reimpressa en la Puebla en 1974 con ocasión del I Congreso Internacional sobre 'La Celestina'. Ver también J. Martín-Aragón Adrada, "La medicina en «La Celestina», *Boletín de la Sociedad Española de Historia y de la Medicina* (Madrid) 2.2 (1962), sin paginación; e ídem., "Vocabulario popular de la Puebla de Montalbán," en '*La Celestina*' y su contorno social. *Actas del I Congreso Internacional sobre 'La Celestina'* (Barcelona: Borrás, 1977), 267-271.

<sup>10</sup> La lápida de cerámica talaverana que tiene la casa fue una de dos regaladas por el ayuntamiento de Talavera y colocadas en enero de 1963. La otra está en la calle *Fernando de Rojas*. Para el marco histórico de estos sucesos, ver Martín-Aragón 1993 (Texto Recuperado no. 3).

<sup>11</sup> En el "Pregón de fiestas" pronunciado por J. Martín-Aragón Adrada (14-VII-1977), p. 8, leemos: "... llegado a la entrada de la literariamente famosa calle de las Tenerías, (...) obligatorio es el recuerdo de nuestro Fernando de Rojas y de la Cuesta de las Tenerías donde la vieja Celestina tenía montado su laboratorio de hechicería y curandera, y cuya localización real ha dado y está dando tantos quebraderos de cabeza a los eruditos" (énfasis mío). Hasta ahora Toledo y, en especial, Salamanca, han sido los dos candidatos más favorecidos por los 'eruditos,' aunque Sevilla, Ocaña y Talavera de la Reina también han sido nominados.

<sup>12</sup> Cito de la noticia que apareció en el *ABC* (sábado 23 de mayo de 1959, ed. de la mañana), p. 47: "En la Casa Consistorial de Puebla de Montalbán (Toledo) se celebró un acto de exaltación del autor de 'La Celestina.' (...). El alcalde, D. Julián Martín-Aragón Adrada, abrió el acto (...). Don Dámaso Alonso expuso





Fig 6. En la Puebla de Montalbán.

Fig 7. Otro lugar de la Puebla de Montalbán.



Fig 8. Un tercer lugar en la Puebla de Montalbán.

después el significado de 'La Celestina' en el campo de la Literatura española y mundial. Seguidamente intervino el Sr. [Pedro] Laín Entralgo, quien, refiriéndose principalmente al aspecto médico de la obra, estudió la naturaleza en los escritos de Fernando de Rojas. Por último, los poetas señores [Luis] Rosales y [Luis Felipe] Vivanco leyeron unas cuartillas glosando poéticamente pasajes de 'La Celestina'."

de 1964; de las visitas a la Puebla de Fernando de Valle Lersundi, famoso descendiente de Fernando de Rojas;<sup>13</sup> y de su reunión con él después cuando se celebró en el famoso mes de mayo de 1968, en Talavera de la Reina, la exhumación de los restos de Fernando de Rojas.<sup>14</sup>

Mientras paseábamos y discurría él, todo el mundo le saludaba, todo el mundo le sonreía, respetaba, honraba. Nos hizo, por ejemplo, conocer personalmente al alcalde, al notario, el dueño del mesón «El túnel»<sup>15</sup> y a más personas. Creo que le dio cierto placer cuando le ofrecí este cumplido, parafraseando a Rojas: "Don Julián, me parece a mí que es usted más conocido que la ruda." Se rió al reconocer la verdad que había en ello y, con él, nosotros también nos echamos a reír.

Don Julián nació aquí y, y aunque hizo sus estudios en Sevilla y Madrid, ha desarrollado su vida profesional (médico, alcalde, historiador) en la Puebla. Bien merece ser tan querido como lo es. En palabras del notario, tan verdaderas como tristes, don Julián representa este tipo de persona tan dada a los demás, tan conocedora del pasado y del presente de su pueblo y con tanto afán de servir pero — lamentablemente — en vías de desaparecer.

Y así se ha mostrado don Julián, durante las dos bellas horas que pasó con nosotros, dos desconocidos profesores de tierras tan lejanas

---

<sup>13</sup> Don Julián profirió la información de que la nieta de Valle Lersundi es la actual Ministra de Agricultura de España, Loyola de Palacio (y Valle Lersundi). Ella misma, como descendiente de Fernando de Rojas, en 1990 (cuando era portavoz del PP y senadora por Segovia) pronunció en Puebla de Montalbán el pregón de las fiestas del Cristo de la Caridad [14 de julio de 1990].

<sup>14</sup> Muchos de estos eventos se narran, con más detalle, en Martín-Aragón 1993 (Texto Recuperado no. 3). Publicamos como Texto Recuperado no. 2 el acta de comprobación de la existencia de los restos de Rojas.

<sup>15</sup> Ver el texto de la *Tragicomedia*, acto XII, p. 265 donde, en un añadido de Rojas, Sempronio incluye entre los amos que ha tenido al "mesonero de la plaza." Como en esta serie de tres amos aparecen el cura de San Miguel (la torre de esta antigua iglesia parroquial señorea hoy la villa) y Mollejas el hortelano (vecino documentado de la Puebla), este mesonero podría haber sido dueño de «El túnel» (en la Plaza y que data de la época de Rojas [fig. 9]). Al menos es el candidato favorecido en la Puebla para el referente de la cita textual. El conjunto de estos tres amos, todos pertenecientes a la realidad histórica de la Puebla, sugiere como mínimo que estaba vinculados en el recuerdo de Fernando de Rojas, estudiante en Salamanca.

como lo son Michigan y Tennessee, aparecidos tan de repente una soleada mañana de diciembre en su vida para darle el placer (eso sí que era evidente) de compartir sus conocimientos de la historia de la Puebla de Montalbán y del reconocimiento que la Puebla, en distintos momentos del siglo veinte, ha brindado a la gloria de uno de sus más renombrados hijos, Fernando de Rojas. Espero que este informe y recuerdo de las horas que pasamos Eric Naylor y yo en tan alegre compañía, junto con la publicación como Textos Recuperados de documentos por don Julián proporcionados, le dé mucho placer. Sin él, desde luego, esta recuperación no habría sido posible. Por ello, me es grato dedicar este informe a él y su activa participación en mantener tan viva en la Puebla la memoria de Fernando de Rojas.

Quisiera terminar con la expresión de un deseo, seguramente compartido por celestinistas de todos los países del mundo, para un no muy lejano futuro. Nos comentó don Julián que desde hace mucho tiempo ha sido uno de sus sueños, no realizable durante sus años como alcalde, establecer en la Puebla de Montalbán una biblioteca de las ediciones de la *Celestina*, junto con cuántos estudios que sobre la obra y su autor se hayan realizado. Si Cervantes, como autor de la obra más conocida de las letras españolas, el *Quijote*, tiene en casi todo los lugares por los cuales había pasado, desde su nacimiento hasta su muerte, casas, bibliotecas, museos, monumentos y más, ¿por qué no los tiene Fernando de Rojas y, especialmente en la Puebla, donde nació? Mi deseo es que las autoridades de la Puebla comiencen cuanto antes a trabajar en ello, colaborando con otras autoridades de su provincia, de su autonomía, de su país, y con las de las principales organizaciones del hispanismo mundial, para remediar la falta que hace de un centro (que sea museo, biblioteca, centro de estudios y actas, todo a la vez) que tanto merece este autor del segundo clásico de las letras españolas.<sup>16</sup> ¿Para qué son los sueños, si no para realizarlos?

---

<sup>16</sup> Después de escribir esto, el Ilmo. Ayuntamiento de la Puebla de Montalbán ha inaugurado para el quintocentenario una serie de actividades que incluirán teatro, recreación, parateatral, lecturas dramatizadas, un simposio, proyección de películas, exposición de pintura, y una exposición de libros.

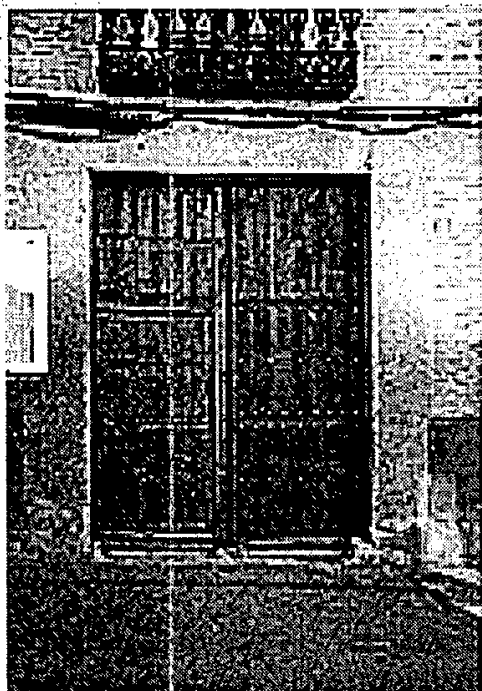


Fig 9. Puerta de "El túnel,"  
mesón de la época de Rojas.



Fig 10. Talavera, Santa María la Mayor.



Salamanca.  
Nuevo monumento a Celestina.